

El emperador Tertuliano

RODRIGO SOTO

El diagnóstico es doloroso, certero y brutal: la sociedad costarricense, vista aquí desde los ojos de esa inmensa y desesperada clase media --náufraga del salario de la quincena, siempre a la intemperie, hecha de jirones y con la identidad pegada al rostro con saliva--, ofrece un panorama al mismo tiempo desolado y desolador.

Una Costa Rica que ya Carmen Naranjo, hace 30 años, había empezado a indagar, pero que a nuestro juicio no encuentra su expresión cabal sino hasta ahora con "El emperador Tertuliano y la legión de los superlimpios" (EDUCA, 1991), primera novela de Rodolfo Arias, que resultara finalista en el certamen Valle Inclán de 1990.

Sobre ese mundo ya sórdido, ya soso, ya decadente, en el que las minucias, las pequeñas intrigas se agigantan por el altoparlante de la anónima voz ministerial, Rodolfo Arias lanza una mirada dura y penetrante, a veces sarcástica y, a veces, hay que decirlo, también cruel.

El escritor Rodrigo Soto comenta la novela "El emperador Tertuliano y la legión de los superlimpios", publicada por EDUCA

La novela recrea el mundo de Tertuliano y su legión de burócratas superlimpios: hombres y mujeres que más bien son arquetipos, sombras, rostros apenas, figuras sin historia ni edad, que se arman y desarman sacudidos por un viento que no pueden (y al parecer, tampoco quieren) comprender.

El lenguaje construye

Pero si el afán de Arias no es construir "personajes" en el sentido psicológico del término, su propuesta literaria está orientada a ofrecernos una exhaustiva y riquísima recreación del habla y el lenguaje coloquial de esos mundos. Y en es-

te sentido, su novela está magníficamente lograda. Así, no es exagerado decir que el protagonista del libro es el lenguaje.

Es el lenguaje quien crea a los personajes, quien les confiere el rostro y la identidad. Pero, como si se tratara de una fuerza centrífuga, esta recreación del lenguaje termina, necesariamente, ofreciéndonos una visión de los valores, intereses y dichas y desgracias de los personajes.

Al hacer esto, "El emperador Tertuliano y la legión de superlimpios" nos ofrece además una visión caleidoscópica de lo que ha sido este tiempo para la sociedad costarricense; quiénes se van, quiénes se quedan, y quiénes parecen condenados a la interminable agonía de no ser, y sin embargo vivir y respirar todos los días.

Novela a un tiempo dura e irresistible, que se lee con avidez y deja un sabor inevitablemente amargo. "El emperador Tertuliano y la legión de superlimpios" es un libro de lectura obligatoria para quienes están interesados, no sólo en la literatura del país, sino en la lectura del país mismo, en la lectura de nuestra realidad.

CREDITOS

ANCORA, año XXII, 7, 14 de febrero de 1993

Editor: Víctor Hugo Fernández

Diagramación: Alberto L. Guindon

Textos: Helena Ramírez Valverde y Rodrigo Soto